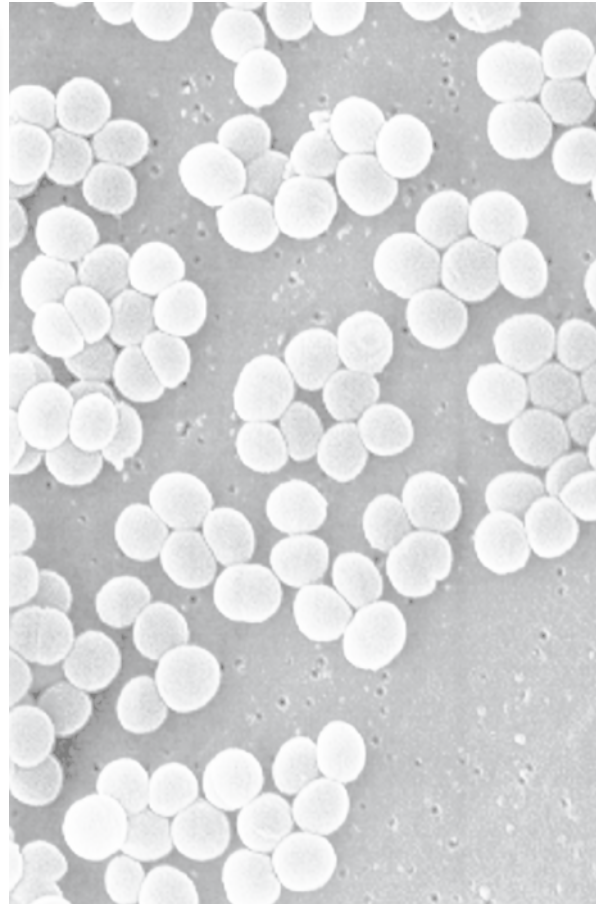


Editorial

Los microorganismos evolucionan en cuanto a resistencia paralelamente a los antibióticos que la ciencia logra ir desarrollando. Mientras estamos dedicados a pelear contra *Klebsiellas* productoras de carbapenemasas (KPC), casi nos hemos olvidado de SAMR y *Acinetobacter*, y ya recibimos la información del primer aislamiento en Latinoamérica de *Pseudomonas* productora de NMD. Para combatir estas bacterias es importante conocer su hábitat, formas de vida, nichos ecológicos, etc. pues de esta manera se pueden implementar estrategias dirigidas a cada una en particular. Sin embargo, existen estrategias comunes que no deben ser olvidadas en este contexto, una de ellas es la limpieza del medio ambiente. En el transcurso de este año nos vimos enfrentados a dos pacientes con infección urinaria por *Klebsiella* KPC que ya había desarrollado resistencia al colistín, con lo cual la única droga útil era la tigeciclina, que como todos bien sabemos, no se elimina por riñón! La sensación de impotencia fue la misma que teníamos hace unos años, antes del desarrollo del linezolid, cuando aislábamos un enterococo VR. Entonces, ¿qué hacer?

Por supuesto las medidas de aislamiento de contacto impedirán la diseminación del microorganismo hacia otros pacientes. Los cultivos de vigilancia son una medida útil pero discutida ante la ausencia de medidas específicas a tomar ante la positividad de los mismos. El control de ATB es otra medida muy conocida, no discutida, pero muy difícil de implementar, por razones que escapan a esta editorial. Y nos queda la higiene. No cabe duda que desde hace siglos, se entiende que en una institución de salud los protocolos de higiene de las superficies ayudan a reducir la transmisión de microorganismos a los pacientes.



En la actualidad, contamos con diferentes métodos eficaces para realizar la higiene de las superficies y elementos en contacto con el paciente o el personal de salud. Una de las dificultades es determinar la efectividad de éstos procedimientos ya que la inspección visual no es suficiente y otros métodos como la adenosin trifosfato bioluminiscencia y los cultivos de vigilancia de superficies son controvertidos. Nos propusimos tratar el tema de la higiene hospitalaria a través de la puesta al día de los métodos disponibles, a fin de compartir información para contribuir y mejorar los resultados en materia de prevención de las infecciones asociadas a los cuidados de la salud.